

dición, filosofía y teología. En suma: entre el genio y la sofística, entre la sabiduría y la inspiración, penetró con tenacidad, y a veces con agudeza, en todos y en cada uno de los saberes en busca de equivalencias universales, símbolos, evidencias de un mismo origen de los lenguajes y de las cosas. Sin duda, Athanasius Kircher, por ser hijo de la Contrarreforma, por su neoplatonismo delirante, ha sido el emblemático sabio universal de la cultura y del pensamiento barrocos.

Este Athanasius Kircher. *Itinerario del éxtasis o las imágenes de un saber universal* es un esfuerzo encomiable, porque Ignacio Gómez de Liaño nos ha acercado uno de los espíritus fundamentales de nuestra cultura; y lo ha he-

cho con inteligencia, amplitud, erudición y buen gusto. Es cierto, también, que puede hacerse algún reparo. Por ejemplo, más cerca de la erudición francesa y anglosajona que de la hispánica, el ensayo olvida dilucidar la influencia de Kircher en el ámbito de nuestra cultura. Una presencia que es fundamental, y a la que aluden Frances A. Yates y muchos de los mejores ensayos de Octavio Paz. El pensamiento novohispano —el de Juana de Asbaje, por ejemplo—, es inexplicable sin la presencia intelectual del autor del *Itinerarium*. "Itinerario del éxtasis" y "Primero sueño", obras coincidentes:

el poema de la "décima Musa" es un viaje simbólico del alma, a través del sueño, hacia el conocimiento. Un viaje poblado de reminiscencias herméticas, neoplatónicas y pitagóricas. Este olvido, el autor debería repararlo en las próximas ediciones del libro.

Es preciso elogiar, por último, la dedicación y el empeño de Jacobo Fitz James Stuart, que logra para Siruela un verdadero acierto editorial. La vieja (y ahora renovada) tradición tipográfica española, el gusto por el libro bien diseñado y mejor ilustrado, una bella presentación, eran cosas que parecían haberse perdido en España.

La vida (a)leve

SONETO EN AS - ES - IS - OS - US
AZ - EZ - IZ - OZ - UZ

Querida Ulalume González de León:

tu carta fue una fiesta, que, como verás, dio lugar a más garabatos. ¿Az, ez, iz, oz, uz? *Qu'a cela ne tiennent!*... Nos pasaremos pues, en barrocos platillos sobre la tapia, ricos vellones de regaliz que rociaremos, caribeños, con raudos vasitos de anís.

Un abrazo de tu lector
Severo Sarduy

PALABRAS DEL BUDA EN SARNATH

No hay nada permanente ni veraz,
ni ajeno al deterioro y la vejez.
Se disuelve lo que es en lo que no es,
y en el iris todo lo que verás.

El sujeto no es uno; sino un haz
de fragmentos dispersos que a su vez
—sin origen, textura o nitidez—
se dividen en otros. No es falaz

la noción de sujeto: es un matiz
de un color que precede a toda luz,
el rostro en el reverso de un tapiz

que aparece un instante a contraluz.
O el timbre inolvidable de una voz.
Pero nunca el encuentro de los dos.

S. S.